

FIESTA DE NUESTRA SEÑORA DE LAS VIRTUDES

PRIMER SÁBADO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

LAUDES

MOTIVACIÓN: El P. Francisco Palau creó una Escuela de Catequesis para adultos en sus diversas clases sociales en la Parroquia San Agustín de Barcelona, dentro del Plan Pastoral de la Diócesis. La Escuela de la Virtud quedaba inaugurada el domingo 16 de Noviembre de 1851 bajo el patronazgo de Nuestra Señora de las Virtudes, imagen de la Virgen que presidía las sesiones de la Escuela. Desde entonces celebramos con gozo a Nuestra Señora de las Virtudes como Madre y Maestra. En ella se manifiesta la ternura entrañable de nuestro Padre Dios, se dibuja la humanidad nueva inaugurada por Jesús, y se estrena cada día el canto del Espíritu. María acoge el dolor y el gozo de nuestro mundo, alienta todas las esperanzas. María nos hace familia, nos abre su hogar. Con María aprendemos a guardar silencio, a quedarnos en la sombra, a caminar por la vida sin ruido, como de puntillas...por no atraer la atención... Al empezar el día te decimos: Señora de las Virtudes, Virgen del “Magnificat”, ayúdanos a vivir el Carisma con fidelidad gozosa. Espíritu Santo, ven, te invocamos desde el alma encendida de María, la llena de virtudes.

●

HIMNO: SEÑORA DE LAS VIRTUDES

Señora de las Virtudes, tú que das paso a la luz, tú nos muestras a Jesús. Tú para el hombre eres puerta, caliente pan, casa abierta y Escuela de la Virtud.



- Inícianos en tu Escuela / como siervos del Amor: para aprender la lección / de servir, siembra inquietudes / y riega tú las virtudes / con la gracia del Señor.
- Oyente de la Palabra / que guarda tu corazón, siembra en nosotros Amor, jardinera de virtudes, muéstranos tus actitudes/ para que florezca Dios.
- Eres tú, Madre y Maestra: “La Escuela de la Virtud, nos muestra en medio a Jesús. Nos enseña que la vida está en hacer lo que Él diga / y en su camino de cruz.

-Antífona 1: *“A la fe, a la esperanza y a la caridad de María debemos nuestra Salvación ¡Gloria a ella!” Aleluya (Escr. 537, 3)*

- Salmo 39

En ti, Señor, hemos puesto nuestra confianza, nuestra esperanza; Tú te has inclinado con ternura sobre nosotros, y has escuchado nuestro clamor y has acogido nuestra vida. Te damos gracias de corazón.

Nos has librado del peligro. Has asentado nuestros pies sobre roca firme. Y has dado consistencia a nuestros pasos en busca de sentido. Nos sentimos dichosos y te cantamos un canto nuevo.

Cuantas maravillas has realizado en nuestra vida, Señor Dios nuestro. Como tú, Señor Dios nuestro. Como tú no hay nadie capaz de tanto amor hacia la persona. Queremos dar testimonio de tu bondad y ternura para con todos y cantar, Señor Jesús, lo que has hecho con nuestra historia. Tú quieres un corazón sincero, abierto y noble, capaz de decir: sí a la voluntad del Padre.

Queremos proclamar tu justicia entre la humanidad. Queremos llevar tu voluntad de compartir ante los pueblos. Queremos proclamar tu lealtad a la persona perseguida y marginada. Queremos que tu amor y tu verdad lleguen hasta el corazón más pobre.

Que tu ternura, Señor, se derrame sobre nuestras vidas y nos haga fuertes. Que tu amor y tu verdad sean la tienda donde moremos.

Queremos vivir haciendo camino con las obras del bien; queremos dejar, a nuestro paso, estelas de paz y misericordia.

En ti nuestro corazón se goza y se alegra desde el fondo. Eres grande, Señor. Nuestro corazón confía en ti y te alaba en todo momento.

Queremos darte gracias siempre: en lo bueno y en lo duro, porque creemos, Señor, que pase lo que pase, siempre estás con nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Antífona 2: *“María, asistida por la gracia y dones del Espíritu Santo desde su Inmaculada Concepción, amó con tal intensidad a Dios, que atrajo a su seno virginal al mismo Hijo de Dios, y Él no vaciló en tomarla por Madre” (Escr. 522,3)*

-Salmo 44: -Cántico

Escucha tú, la Esclava del Señor, que tu oído se rinda a la buena noticia; ábrete a la alegría de saberte predilecta de Dios y disponte a ser la tierra de la mejor cosecha. Tu pequeñez desborda los límites del universo, pues Dios mismo madura tu carne con semillas de lo imposible.

La nota común de todas las generaciones será reconocerte y llamarte Bienaventurada, Bienaventurada de Dios y bienaventurada para que la humildad pregone en ti su triunfo sobre toda altivez.

No existe diadema de gloria más clara y brillante que la tuya; ni existe túnica de fiesta que realce tan singularmente belleza humana alguna. En tu séquito figuran, como estrellas en su cenit, la fidelidad suma y la más firme entrega. ¡Cómo se ensanchan los muros de la ciudad de la alegría para recibir la entrada de tu humildad elevada a realeza!

Escucha, pues, pequeña del Señor; Hija del Pueblo, Mujer de Alta Cosecha, escucha el coro universal y acorde que traspasa la noche de los siglos: Bienaventurada tú, porque has creído y con tu fe abriste en nuestra tierra el sendero de Dios para los hombres.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Antífona 3: *“Ave, gratia plena; sí, llena de gracias, llena de dones; sí, llena de virtudes”*
(Escr. 599, 3)

-Salmo: 83 (Adaptado por Francisco Palau)

¡Cuán amables son tus tabernáculos, Señor de las virtudes! Mi alma codicia y desfallece por los atrios del Señor. Mi corazón y mi carne se regocijaron en el Dios vivo. Pues el pájaro halló casa para sí, y la tórtola nido en donde poner sus pollos. Tus altares, Señor de las virtudes, Rey mío, y Dios mío.

Bienaventurados, Señor, los que moran en tu casa, por los siglos de los siglos te alabarán. Bienaventurado el varón cuyo socorro viene de ti, dispuesto en su corazón subir a vos por grados. En el valle de lágrimas, lugar de su morada.

Porque el legislador dará bendición, irán de virtud en virtud; será visto el Dios de los dioses en Sión. Señor, Dios de las virtudes, oye mi oración; escúchala, Dios de Jacob. Dios, protector nuestro, míranos; y vuelve a mirar el rostro de tu Cristo. Porque mejor es un día en tus atrios que millares en este mundo.

Escogí estar abatido en la casa de mi Dios antes que morar en las tiendas de los pecadores. Porque Dios ama la misericordia y la verdad; el Señor dará la gracia y la gloria. No privará de Bienes a aquellos que andan en inocencia; Señor de las virtudes, bienaventurado el hombre que espera en ti.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

-Lectura: *Lucas, 1, 26 – 38*

²⁶En el mes sexto, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, ²⁷a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. ²⁸El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». ²⁹Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. ³⁰El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. ³¹Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³²Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de

David, su padre; ³³reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». ³⁴Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». ³⁵El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. ³⁶También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, ³⁷porque para Dios nada hay imposible». ³⁸María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

-Responsorio: Antífona cantada

- Tú eres la gloria de Jerusalén, tú, la alegría de Israel, tú el honor, tú el honor de nuestro pueblo, tú el honor de nuestro pueblo, tú el honor, tú el honor de nuestro pueblo.
- Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.
- Tú eres la gloria de Jerusalén...

-Antífona: *“¡Cuán lejos estaba María de pensar que Gabriel arcángel le anunciase su elección para la alta dignidad de Madre de Dios! Se tenía por la más dichosa entre las mujeres sólo con poder besar los pies de aquella virgen pura que había de ser la Madre del Salvador. Dios vio la humildad de su sierva y la exaltó”* (Escr. 594, 3)

-BENEDICTUS (cantado)

-PRECES: *En el mundo que habitamos encontramos las huellas del no amor, el individualismo de quienes se encierran en su poder, los gritos desesperados del ser humano en la noche.* (Dos personas en voz en off leen las frases, lo acogemos en silencio oracional).

- La vida está amenazada por la pandemia, herida por el desamor, el odio y la violencia.
- En los pueblos resuena el conflicto, el desacuerdo, los vientos de la guerra.
- La tierra está amenazada por la destrucción ecológica.
- Las gentes están angustiadas a causa de injusticias generadoras de pobreza y miseria.
- Muchos se cansan de esperar mejoras en el desarrollo humano integral deteriorado por la corrupción.
- Las promesas de solidaridad se ven cada vez más defraudadas y la globalización con rostro humano sólo es una palabra vacía.
- En nuestra sociedad no hay sitio para los pequeños, los pobres, los emigrantes, los ancianos...

-Canto: Ruega por nosotros Madre de Dios (bis)

En el mundo que habitamos también se vislumbran brotes de luz y de solidaridad. (Dos personas en voz en off leen las frases, lo acogemos en silencio oracional).

- Samaritanos anónimos se acercan a los excluidos y marginados de la sociedad con ternura, gratuidad y acogida.
- Testigos en los que sigue viva la llama de la esperanza y la confianza, a pesar de todo.
- Orantes que desafían a lo imposible y abren caminos de diálogo y escucha.
- Hombres y mujeres que creen que el amor es esencial para vivir y crecer en virtudes.
- Nuestra Señora de las Virtudes nos ayuda y acompaña a vivir en todo momento la verdad del Evangelio con espíritu misionero.

-Canto: Alégrate llena de gracia, el Señor está contigo, alégrate, alégrate.

-PADRE NUESTRO: Cantado

-ORACIÓN FINAL: Oh Dios, que por tu gran amor nos has presentado a la Virgen María como tipo perfecto y modelo de vida; Reina y Señora del Carmelo, Maestra de Virtudes y espejo en donde podemos contemplar a la Iglesia. Concede a esta familia tuya, peregrina en la tierra, que fijos sus ojos en Ella, siga fielmente a Cristo hasta que llegue a aquella plenitud de gloria que ya contempla con gozo en Nuestra Señora de las Virtudes. Por Cristo nuestro Señor. Amén.



CARMELITAS MISIONERAS

Desde la Ermita Nuestra Señora de las Virtudes

Comunidad P. Palau "Els Penitents" - Barcelona